REVISTA DEL CEHGR • núm. 25 • 2013 • págs. 49-57 ISSN: 2253-9263

Las actividades productivas en *Florentia iliberritana:* ciudad y campo

Elena Sánchez López

Universidad de Granada

E-mail: elenasanchez@ugr.es

Recibido: 30 Noviembre 2012 · Revisado: 5 Enero 2013 · Aceptado: 20 Marzo 2013 · Publicación Online: 15 Mayo 2013

RESUMEN

En época romana la ciudad nunca vivió de espaldas a su entorno rural, es por ello que aquí abordamos ambos elementos de forma conjunta, única manera de dar una visión general de la economía de *Florentia Iliberritana*, la Granada romana. Así, en el presente artículo se recogen las diferentes evidencias arqueológicas relacionadas con actividades productivas tanto dentro de lo que constituyó el núcleo urbano, actualmente el barrio del Albaicín, como en sus alrededores, el territorio que debió conformar su *ager*.

Palabras clave: *Florentia Iliberritana*, Provincia *Baetica*, Arqueología Romana, Economía Romana, Producción de Aceite.

ABSTRACT

In Roman times the city always worked with his rural surroundings, that is why here we address both elements together, the only way to give an overview of the economy of Florentia Iliberritana, *the Roman city of Granada. So, in this article we describe the different archaeological evidences related to production activities both in the Roman City, now the neighborhood of Albaicin, and its countryside, the territory that had belonged to its* ager.

Keywords: Florentia Iliberritana, Baetica Province, *Roman Archaeology, Roman Economy, Oil Production*

La *Florentia Iliberritana* citada en las fuentes literarias y la epigrafía, se asentó sobre lo que actualmente es el barrio del Albaicín, solar en el que los hallazgos vinculados a este periodo histórico han sido recurrentes desde que a mediados del siglo XVIII Juan de Flores hallase el foro de la ciudad[1]. Desde entonces, y principalmente en las últimas décadas, los trabajos arqueológicos han ido sacando a la luz multitud de elementos y construcciones pertenecientes a la ciudad y a sus alrededores, que además de darnos datos sobre su configuración urbanística, nos permiten ir reconstruyendo su historia social, religiosa y económica[2].

En el caso concreto del estudio de las actividades económicas desarrolladas por los habitantes de *Florentia Iliberritana,* el análisis debe llevarse a cabo incluyendo dos ámbitos diferentes pero esencialmente complementarios: el urbano y el rural; siendo más complejo el hallazgo e identificación de los elementos pertenecientes al núcleo urbano, pues este ha seguido habitado hasta la actualidad.

A pesar de ello, son cada vez más numerosos los restos potencialmente atribuibles a actividades económicas localizados en el solar del Albaicín. Es el caso, por ejemplo, de varios depósitos y canalizaciones, recubiertos de *opus signinum*, documentados en diferentes puntos de la colina: entre ellos el Callejón del Gallo[3] y la Plaza Santa Isabel la Real[4]. Elementos a los que hay que añadir otros más directamente vinculados a actividades de tipo comercial, como la *mensa ponderaría* encontrada en 1999 en la calle Santa Isabel la Real 2[5]; un instrumento destinado a reglamentar pesos y medidas con el fin de garantizar la honestidad de las ventas y que debió realizarse con la finalidad de ser situado en algún tipo de establecimiento en el que se despacharan a la población productos que precisaban ser medidos antes de ser vendidos.

---

1 Manuel Sotomayor, Margarita Orfila, «El foro de la Granada romana. Planos, plantas, alzados y dibujos», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 21, 2011, págs. 341-395. Margarita Orfila Pons, Manuel Sotomayor Muro, Elena Sánchez López, Purificación Marín Díaz, *La Granada falsificada: el pícaro Juan de Flores,* Diputación de Granada, Granada, 2012.

2 Margarita Orfila (ed.), *Granada en época romana: Florentia Iliberritana*, Junta de Andalucía, Granada, 2008. Margarita Orfila, *Florentia Iliberritana: la ciudad de Granada en época romana*, Universidad de Granada, Granada, 2011. Margarita Orfila Pons, Elena Sánchez López, «Granada antigua a través de la arqueología. *Iliberri-Florentia Iliberritana*», en J. Beltrán Fortes y O. Rodríguez Gutiérrez (eds.) *Hispaniae urbes. Investigaciones arqueológicas en ciudades históricas*, Sevilla, Universidad de Sevilla, págs. 475-526.

3 Andrés M. Adroher, Antonio López (eds.), *Excavaciones arqueológicas en el Albaicín (Granada). I. Callejón del Gallo (Estudios sobre la ciudad ibérica y romana de Iliberri)*, Fundación Patrimonio Albaicín, Granada, 2001

4 Manuel López, (ed.), *Excavaciones arqueológicas en el Albaicín (Granada). II. Plaza de Santa Isabel la Real*, Fundación Patrimonio Albaicín, Granada, 2001.

5 Mauricio Pastor, *Corpvs de Inscripciones Latinas de Andalvcía. Volumen IV: Granada.* Consejería de Cultura, Sevilla, 2002.

REVISTA DEL CEHGR • núm. 25 • 2013 • págs. 49-57



Lámina 1. *Mensa Ponderaria (Fotografía: J. Algarra)*

Pero si existe una actividad económica bien documentada en el núcleo urbano de la Granada romana, esa es la alfarera. Aunque leyes municipales como la *Lex Coloniae Genetivae Iuliae* —legislación por la que se regía la antigua ciudad de *Urso*, Osuna (Sevilla)—, prohibían el establecimiento de centros alfareros dentro de los muros de las ciudades, en el caso de *Florentia* tenemos constatada la existencia de hornos cerámicos en el actual Carmen de la Muralla, al interior de la fortificación antigua. En los años ochenta del siglo XX se excavaron aquí dos hornos, uno para fabricación de materiales de construcción (esencialmente ladrillos y elementos de techumbre) y otro dedicado a la producción de vajilla de *terra sigillata hispanica*, fechados entre finales del siglo II y principios del III[6].

Sin embargo, la producción alfarera iliberritana había sido documentada ya en los años sesenta en el actual Campus Universitario de Cartuja, un lugar no muy alejado del núcleo urbano, donde fueron excavados un total de doce hornos de tipologías y

[6] Manuel Sotomayor, Antonio Sola, Concepción Choclan, *Los más antiguos vestigios de la Granada ibero-romana y árabe*, Granada, 1984.

tamaños muy variados[7], fechados entre finales del siglo I y mediados del siglo II d.C. Al igual que en el alfar del Carmen de la Muralla, se pudieron diferenciar aquí diferentes producciones: materiales de construcción, vajillas finas tipo *sigillata*, cerámicas comunes, cerámicas de cocina —aquellas especialmente elaboradas para ser puestas al fuego—, y pesas de telar —que evidencian el desarrollo de la actividad textil en la Granada romana, aunque hoy en día sea imposible calibrar su importancia—.

También vinculado a la utilización de las arcillas del río Beiro, se ha producido recientemente el hallazgo en el Parque Nueva Granada de un complejo alfarero fechado a final de época ibérica o en el periodo romano-republicano, dedicado a la producción de materiales de construcción, ánforas ibéricas, cerámica de paredes finas y cerámica gris bruñida[8].

Sin embargo, en época romana era la propiedad de la tierra la principal y más ennoblecedora de las fuentes de riqueza[9], circunstancia que explica la proliferación, en torno a las ciudades de lujosas *villae* —establecimientos rurales propiedad de las élites urbanas dedicados a la explotación agrícola—. En el caso concreto de *Florentia*, la intensa actividad arqueológica de los últimos años ha ido sacando a la luz un amplio mosaico de asentamientos rurales de este tipo cuya finalidad no es otra que la explotación de la fértil vega granadina, surcada por el río Genil, el *Singilis* romano, y sus afluentes[10].

---

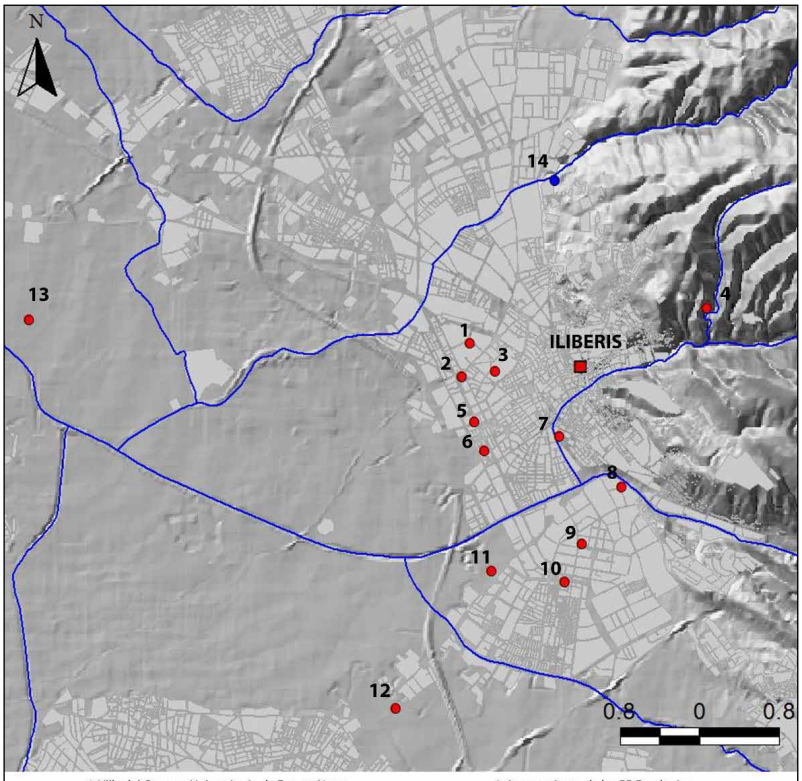
7 Manuel Sotomayor Muro, «Siete hornos de cerámica romana en Granada con producción de sigillata», en *XI Congreso Nacional de Arqueología (Mérida, 1968)*, Zaragoza, 1970, págs. 713-728.

8 M.ª Victoria Peinado Espinosa, Pablo Ruiz Montes, José Luis Ayerbe López, Pedro Gómez Timón, José María García— Consuegra Flores, Francisco Javier Morcillo Matillas, Julia Rodríguez Aguilera, Begoña Serrano Arnáez, Manuel Moreno Alcaide, Chiara Marcon, Rocío López Hernández, María Jiménez de Cisneros Moreno, Ángel Gómez Fernández, «Parque Nueva Granada: un nuevo asentamiento productivo romano-republicano en la Vega oriental de Granada», *Boletín Ex Officina Hispana 2,* 2010, págs. 34-35.

9 Breve reflexión a este respecto en M.ª Carmen Santapau Pastor, «La categoría de la tierra en Hispania Romana», *Lucentum* XXI-XXII, 2002-3, págs. 191-205.

10 Elena Sánchez López, Margarita Orfila Pons, Santiago Moreno Pérez, «Las actividades productivas de los habitantes de *Florentia Iliberritana*», en M. Orfila (ed.) *Granada en época romana: Florentia Iliberritana,* Granada, 2008, págs. 101-116. Cristóbal González Román, Eva M.ª Morales Rodríguez, «El *ager* del *municipium Florentinum Iliberritanum* (Granada)», en J. Mangas y M. A. Novillo, *El territorio de las ciudades romanas*, Madrid, 2008, págs. 249-278.

REVISTA DEL CEHGR • núm. 25 • 2013 • págs. 49-57



Mapa 1. *Ubicación de* Iliberis-Florentia Iliberritana *y de las principales* villae *suburbanas localizadas (elaboración propia)*

Dentro de los límites de lo que hoy en día es la ciudad de Granada, son numerosas las villas periurbanas —aquellas integradas en el cinturón más cercano a la ciudad antigua— que se han identificado. Entre ellas destaca la conocida Villa de la Calle Primavera o de Los Vergeles, que experimenta su momento de mayor esplendor en los siglos IV y V, cuando es dotada de instalaciones termales y suntuosas estancias decoradas con mosaicos polícromos de temática esencialmente geométrica, apareciendo como único elemento figurado la cenefa de delfines que bordea uno de los pavimentos[11].

[11] Eduardo Fresneda, Isidro Toro, José Manuel Peña, Rafael Gómez, Manuel López, «Excavación arqueológica de emergencia en la villa romana de la calle Primavera (Granada)», *Anuario Arqueológico de Anda-*

Más reciente es el hallazgo de una villa bajo la antigua estación de autobuses en Camino de Ronda. Fechada entre la primera mitad del siglo I y primera mitad del siglo III, presenta varios elementos destinados a resolver los problemas derivados de su ubicación en una zona inundable de la vega: una amplia plataforma de cimentación que contribuía a aislarla de la humedad y una red de canales que en parte se abastecerían de las aguas superficiales[12]. A estos ejemplos habría que añadir además el amplio conjunto de restos vinculados a este tipo de explotaciones recuperados en los últimos años fruto de la intensa actividad constructiva llevada a cabo en Granada, principalmente en relación con la construcción del metro de la ciudad.

Pero también son numerosos los establecimientos rurales que se han documentado desde el siglo XIX más allá de este primer cinturón. En algunas ocasiones, los elementos conocidos son bastante escuetos, aunque muy significativos. Es el caso por ejemplo de la villa de Casería de Titos, de donde procede un pedestal de estatua reutilizado como contrapeso de una prensa de aceite[13]; la de Huétor Vega, a la que se asocia la escultura de una ménade o bacante, depositada en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid y fechada en época Adrianea[14]; o la villa de Daragoleja, de la que se sabe contaba con dos estancias decoradas con suntuosos mosaicos[15].

En otras ocasiones, sin embargo, los restos conservados son bastante más completos y pertenecientes no solamente al área de habitación si no también a los ambientes productivos del asentamiento. Destaca en este sentido la villa de Gabia, de la que se conoce un criptopórtico de unos 30 m de longitud que desemboca en una cámara rectangular ornada con una fuente y un amplio programa decorativo, en el que se combinan el mosaico y el *opus sectile* con placas de mármol labradas[16], evidencia de la riqueza de sus propietarios. En los años 90 se sacó a la luz además parte del sector destinado a la elaboración de productos agrícolas, concretamente una almazara organizada en diferentes terrazas: en la superior se documentó el sector destinado a las

---

lucía 1991, III, Sevilla, 1993, págs. 149-156. Purificación Marín Díaz, «Una aproximación a la musivaria tardoantigua en *Iliberis*. Los mosaicos de la villa de los Vergeles (Granada)», *Arqueologí@ y Territorio* 8, 2011, págs. 173-186.

12 Elena Navas Guerrero, Antonio Garrido Carrillo, Julio Román Punzón, José Antonio Esquivel Guerrero, «Una nueva villa romana en el centro de Granada: estudio preliminar», *Antiquitas* 21, 2009, págs. 97-113.

13 Manuel Sotomayor Muro, «Casería Titos (Granada)», en *Noticiario Arqueológico Hispánico* VIII-IX (1964-1965), Madrid, 1966, pág. 354.

14 Manuel Gómez-Moreno, José Pijoan, *Materiales de arqueología española*, Cuaderno primero, Madrid, 1912. Antonio García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid, 1949.

15 Manuel Gómez-Moreno Martínez, «Monumentos Arquitectónicos de la provincia de Granada», en *Misceláneas, Historia, Arte, Arqueología 1.ª Serie Antigüedad*, Madrid, 1949, págs. 347-401.

16 Manuel Sotomayor, Emilio Pareja, «El yacimiento romano de Gabia La Grande (Granada)», *Noticiario Arqueológico Hispánico* 6, 1979, págs. 423-440.

labores de prensa, en la media los depósitos de decantación y en la inferior la zona de almacenaje[17]. Una organización que se servía de la gravedad para facilitar los trabajos.

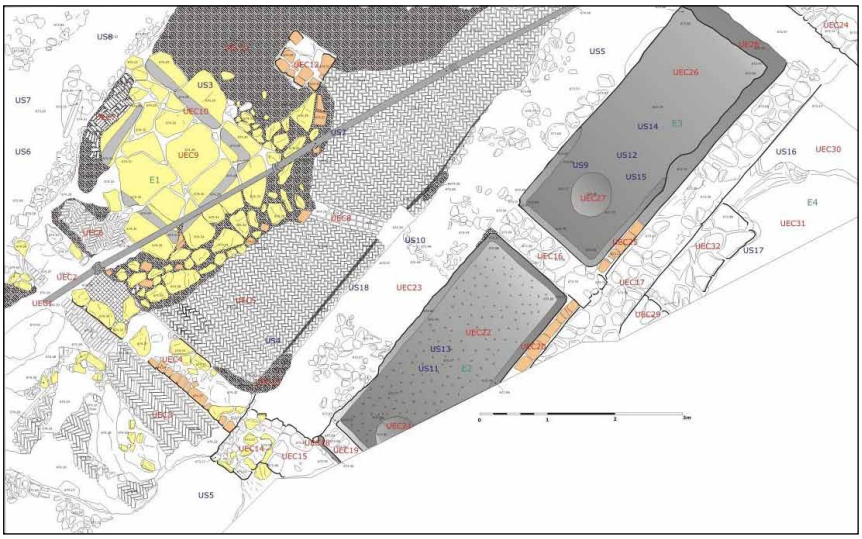


Lámina 2. *Restos excavados en la villa de Gabia*

En esta línea, son cada vez más numerosas las referencias en torno a la producción de aceite en la vega granadina en época romana. Entre los ejemplos más significativos pueden citarse la villa del Cortijo del Canal en Albolote, organizada en torno a un patio central que presenta un *torcularium* en el extremo norte[18]; la de Híjar, donde también se excavaron los restos de una sala de prensado en la que aparecen huellas de los anclajes verticales de los arbores de la prensa además de dos *areae quadrattae*[19]; o la villa de los Ogíjares, donde la organización en diferentes niveles de varias piletas y la presencia de numerosos huesos de aceituna llevó a su excavadora a identificar los restos con una almazara[20]. Más alejada de Granada y ya fuera de la vega, se encuentra la

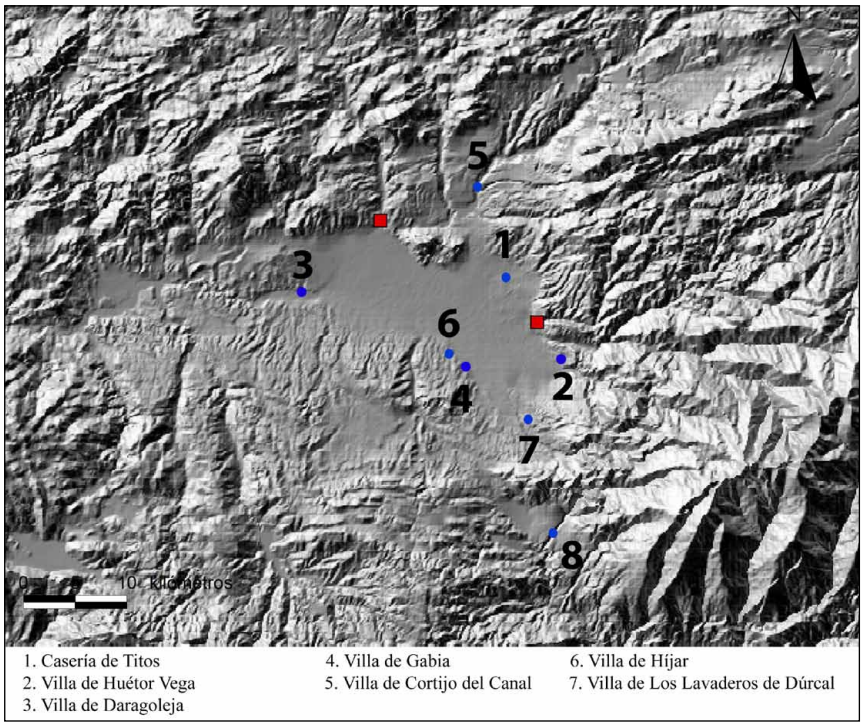
[17] Elena Sánchez López, Margarita Orfila Pons, Mario Gutiérrez Rodríguez, Carlos Maeso Taviro, Santiago Moreno Pérez, Purificación Marín Díaz, «La Vega de Granada y los recursos agropecuarios: el vino», Patrimonio cultural de la vid y el vino, en prensa.

[18] María Raya De Cárdenas, Manuel Ramos Liziana, Isidro Toro Moyano, «Excavaciones de urgencia relativas a la villa romana del Cortijo del Canal», *Anuario Arqueológico de Andalucía* 87 III, 1990, págs. 225-232.

[19] Sonia Ruíz Torres, Jorge Padial Pérez, «Intervención arqueológica de urgencia en la villa romana de Híjar, Las Gabias, Granada», *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2001 III 1, 2004, págs. 463-467.

[20] Amparo Sánchez Moreno, «Intervención Arqueológica de Urgencia en C/Cruces, C/La Viña, Ogíjares (Granada)», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2005*, 2010.

villa de Los Lavaderos de Dúrcal donde las estructuras, vinculadas a los pies de arboles de una prensa, fueron identificadas también como pertenecientes a una almazara[21].



Mapa 2. *Localización de los yacimientos citados en el texto (en rojo* Florentia Iliberritana e Ilurco*)*

La presencia reiterada de estos elementos llama la atención sobre la importancia que debió tener el cultivo del olivo en el entorno de *Florentia Iliberritana*, aunque es realmente la transformación posterior del fruto en aceite la actividad que mayores huellas arqueológicas ha dejado. Huellas que denotan además que no debió tratarse de una actividad destinada a abastecer de forma exclusiva las necesidades de aceite de la zona, sino que muy probablemente existió un excedente de producción cuya finalidad era la exportación, por lo que es muy probable que haya que incluir el aceite elaborado en los alrededores de la actual ciudad de Granada entre el producto comercializado a través de los cargamentos de ánforas olearias béticas destinadas a satisfacer la

[21] Antonio Burgos Juárez, Dolores Puerta Torralbo, Eduardo Cabrera Jiménez, Cristóbal Pérez Bareas, Marta Toro Cano, «Informe preliminar de la intervención arqueológica de Urgencia en la Vila Romana de «Los Lavaderos» de Dúrcal (Granada). (Unidad de Actuación 8)», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2003* III 1, 2006, págs. 511-517.

demanda *annonnaria* de Roma. Y es precisamente en este contexto en el que se explica el desarrollo, a manos de una rica familia de origen granadino, los *Valerii Vegetti*, de una institución de tipo prestamista como el *kalendarium vegetianum*, que debió influir en la capitalización del sector olivarero bético, y tal vez de manera especial del iliberritano, facilitando su entrada en los circuitos comerciales del Imperio[22].

Sin embargo, la explotación agrícola no es la única actividad económica atestiguada en el *territorium* iliberritano. También se encuentra perfectamente documentada la labor de cantería en puntos como las inmediaciones de la villa del Cortijo del Canal, donde han sido identificados dos frentes de extracción de travertino; la Malahá o Escúznar. Entre los materiales pétreos extraídos en los alrededores de Granada se encuentra también la llamada «piedra de Sierra Elvira», una caliza marmórea de color gris que se ha identificado en numerosos soportes epigráficos de la ciudad.

Del mismo modo, también han sido constatadas actividades mineras en las cercanías de *Florentia*. Gracias a la descripción de Estrabón se sabía de la existencia de minas de oro en la Bastetania y la Oretania, y partiendo de esta información son varios los autores que a lo largo del siglo xx han ido identificando estas explotaciones en los alrededores de Granada. El estudio más reciente analiza concretamente la extracción de oro en el conocido como Hoyo de la Campana del Cerro del Sol en Lancha del Genil[23], una explotación intensiva en la que emplearon diferentes técnicas de minería hidráulica, entre las que destacan las cortas de minado.

Esta rápida revisión de los elementos hoy en día conocidos vinculados a *Florentia Iliberritana* y susceptibles de proporcionarnos alguna indicación sobre su historia económica durante la Antigüedad, ha permitido demostrar su riqueza económica. Una riqueza que presumiblemente tiene una de sus bases fundamentales en la producción y comercialización de un aceite que, gracias al *kalendarium vegetianum*, sería exportado a diversas partes del imperio incluyendo posiblemente la capital, Roma. Pero otra de las bases de ese florecimiento económico debió ser la riqueza aurífera de la región, que aún hoy se materializa en el nombre del rio Darro (*Dauro*) y cuyas evidencias arqueológicas siguen también visibles en las huellas dejadas por la actividad minera en el Hoyo de la Campana. Pero también una riqueza de la que podemos observar otras importantes evidencias en la rica ornamentación de las propiedades suburbanas y rurales. Y es que las élites granadinas, para reforzar su prestigio y proyectar su estatus hacia el exterior, debieron invertir parte importante de sus fortunas en el embellecimiento de estas residencias. Qué mejor muestra de ello que la impresionante calidad de la factura de la ménade de la villa de Huétor, o la gran variedad mármoles de colores que componen el mosaico de *opus sectile* que decoraba el criptopórtico de Gabia.

---

[22] Pedro Sáez, Francisco Javier Lomas, «El Kalendarium Vegetianum, la Annona y el comercio de aceite», *Mélanges de la Casa de Velázquez* 17(1), 1981, págs. 55-84.

[23] José Luis García-Pulido, «La mina de oro iliberritana del Hoyo de la Campana», en M. Orfila (ed.) *Granada en época romana: Florentia Iliberritana*, Granada, 2008, págs. 117-129.